

Hacia un sistema bancario estable

Basilea II no tardará en ser una realidad. El nuevo acuerdo sobre capital bancario sustituirá el actual, Basilea I, a finales de 2006 con un objetivo: una mayor estabilidad del sistema financiero a nivel mundial. A primera vista, los cambios no parecen excesivamente trascendentales, ya que afectan fundamentalmente al régimen interno y organizativo de los bancos. Pero el hecho de que Basilea II ponga sobre todo el acento en incentivar la gestión del riesgo contribuirá a evitar que crisis como las recientes de Enron y WorldCom afecten excesivamente la estabilidad del sistema financiero. El nuevo acuerdo establece que los requerimientos de recursos propios se fijarán en función del riesgo que asuma cada banco, lo que permitirá a las entidades reducir sus excedentes de capital si gestionan adecuadamente los riesgos. Esto les dará flexibilidad para asignar recursos a las actividades que generen mayor valor añadido. Al mismo tiempo, los supervisores tendrán más capacidad para vigilar los riesgos y validar los sistemas internos de los bancos. Hasta ahí, todo va bien. Pero hay partes del acuerdo que aún generan suspicacias. Una de las principales novedades que introduce Basilea II es que los bancos más avanzados -de momento, en España sólo BBVA y Santander- podrán utilizar sus propios modelos de gestión y medición de riesgo para estimar el capital que se les exigirá. Los críticos opinan que esta situación abrirá una importante desventaja competitiva con los bancos que tengan que conformarse con adoptar los modelos menos avanzados. Además, el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, que preside el gobernador del Banco de España, Jaime Caruana, ha cedido a las presiones y permitirá que los bancos que opten por el modelo avanzado tengan un año más, hasta finales de 2007 para adaptarse al acuerdo. Otro asunto espinoso está siendo la actitud de EEUU, que ha dejado claro que sólo una veintena de bancos, los verdaderamente internacionales, adoptarán Basilea II. Aunque sea cierto que sus estándares son más sofisticados que los de la mayor parte del mundo, no parece lógico que haya excepciones cuando de lo que verdaderamente se trata es de crear un marco internacional.

Publicado en Expansión. 17 de mayo de 2004.